

MONTE-TORO

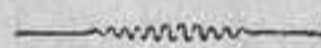
REVISTA MARIANA MENSUAL



TOMO III



AÑO 1914



CIUDADELA DE MENORCA



TIP. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DE LA

VIUDA DE R. MASSANET E HIJO

MOOTE-TORO

REVISTA MARIANA MENSUAL



TOMO III

AÑO 1914



IMPRESA DE MARIANA

WUOL DE B. MARIANA E HIA



MONTE-TORO

REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.^a Quatrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO III. *

CIUDADELA, 15 DE ENERO DE 1914.

* NÚM. 25.

SUMARIO:

«¡Siempre adelante!», por la Redacción, página 1.

Sección doctrinal: «La mujer católica y el anticristianismo», por Marino, pág. 2.

Sección histórica: «Un manuscrito curioso», (conclusión) por X, pág. 3.

«Efemérides Montetorinas», por X, pág. 4.

Sección poética: «La Pluja», por Llorens Ribera Campin, pág. 5.

«Miscelánea Mariana», pág. 6.

Bibliografía, pág. 3.

¡ SIEMPRE ADELANTE !

CON la ayuda de Dios y la protección de la Virgen, comenzamos a publicar hace dos años esta Revista MONTE-TORO, revista cuyo fin principal es promover y fomentar entre estos isleños la devoción y amor a nuestra excelsa Tutelar, que tiene su trono en el centro de esta Isla.

Es necesario, además, que contra la propaganda de la impiedad, que por desgracia no le faltan emisarios entre los menorquines, opongamos la propaganda católica con todos los elementos de acción de que dispone.

A esta doble finalidad obedece la publicación de esta modesta Revista. A nuestros compatriotas generosos y decididos por el bien nos dirigimos, pidiéndoles continúen dispensándonos su valioso concurso, en nuestra labor de honrar a nuestra amantísima Madre de Monte-Toro y de defender los sagrados intereses de nuestra sacrosanta Religión.

Ayúdenos en nuestra piadosa tarea todos los buenos católicos, con su suscripción, teniendo la seguridad que la Virgen y

su divino Hijo. ha de recompensarles con abundancia de gracias y bendiciones su generosidad.

Estos son los votos que elevan al Cielo para sus constantes abonados en los comienzos del Año 1914.

LA REDACCIÓN.




SECCIÓN DOCTRINAL

LA MUJER CATOLICA

Y EL ANTICRISTIANISMO

VIVIMOS en una atmósfera saturada de pestífero anticristianismo, origen y causa de los gravísimos males que sufren las sociedades modernas. Su síntoma principal, dominante y característico es la incredulidad, la negación del orden sobrenatural. Su carácter general es la infección, mediante la cual va invadido y desarrollándose en todas las naciones del mundo. Su remedio radical, por más que lo nieguen los modernos regeneradores de la sociedad, no es ni puede ser otro que la *restauración de todas las cosas en Cristo Jesús*, como ha dicho en inspirada frase el actual Sumo Pontífice Pío X.

Esta es la divina misión de la Iglesia Católica, que desde su fundación por Jesucristo la viene cumpliendo en todos los tiempos y en todos los lugares de la tierra, sufriendo por cumplirla todo género de persecuciones del anticristianismo, que

mueve contra ella cruelísima e incesante guerra.

Pero en esta guerra, el anticristianismo ha encontrado siempre un invencible dique, para sus perversos fines en la mujer católica. Ya en vida de Jesús en la tierra demostraron su heroísmo aquellas piadosas mujeres, dando tales pruebas de su fe y de su tiernísimo amor al divino Maestro, que les distinguió con singulares privilegios y especialísima predilección: varias fueron más tarde las mujeres católicas que merecieron muy señaladas recomendaciones y elogios de los Apóstoles, por lo mucho que de diversas maneras y siempre con gran valor, desinterés y caridad les ayudaron en sus apostólicas tareas: justísimas y muy merecidas alabanzas hicieron de las mujeres católicas en los siglos posteriores los santos Padres y Doctores de la Iglesia, y no pocas han continuado mereciendo por su fe, celo, caridad y demás virtudes los mas altos encomios y la admiración y el aplauso de los ángeles y de los hombres.

Así es como la mujer católica ha podido ejercer muchísima influencia en la conversión del

mundo y ser hoy un gran elemento para la restauración social de Jesucristo, aún más que el hombre, porque mejor que él sabe sentir, amar, compadecer, sacrificarse, adivinar las enfermedades del corazón, curarlas, atraer, hacer amable la virtud y aborrecible el vicio.

Bien y de antiguo lo sabe el enemigo de Dios, y porque lo sabe, la ha puesto siempre toda clase de achanzas para vencerla y servirse de esas mismas grandes cualidades de la mujer en daño del hombre y de la mujer misma. Para ello no la ha acometido de frente, sino que siempre que la ha ganado para sí lo ha hecho halagándola para corromperla, como la halaga hoy ofreciéndola placeres, mayores consideraciones sociales, emancipaciones y no sé cuántas cosas más tan seductoras como falsas.

Desgraciadamente se han logrado en parte los propósitos de descristianizar a la mujer; si así no fuera, otro sería el estado de la sociedad moderna: pero, gracias a Dios, aún es verdad que la mujer, en general, conserva los sentimientos cristianos arraigados en el fondo de su corazón: gracias a Dios, en nuestra que-

rida Isla de Menorca sobre todo, las mujeres son en su mayor parte católicas y piadosas, como lo han demostrado siempre que las circunstancias han hecho oportunas las manifestaciones de su acendrado catolicismo.

La mujer católica en la presente calamitosa época no desmentirá sus gloriosas tradiciones; ahora como siempre cooperará con todo el poder de su legítima influencia al triunfo de la soberanía social de Jesucristo, satisfaciendo así las más vivas ansias de su corazón cristiano; será la celosa propagandista en la familia, de los saludables avisos de la *Mujer bendita entre todas las mujeres*, protipo perfectísimo de la mujer en todos sus estados y condiciones y Madre amantísima de todos los hombres, que ha querido ser adorada en esta Isla, en una milagrosa Imágen bajo la advocación de Monte-Toro, como para advertir a todos estos isleños y en especial a las mujeres, que *Élla es nuestra valerosa Caudilla e invicta Capitana*, puesta al frente de las aguerridas huestes que pelean contra el anticristianismo, origen y causa de los males que sufren todos los pueblos.

MARIANO.




SECCIÓN HISTÓRICA

UN MANUSCRITO CURIOSO

(Conclusión)

Y se dice, por relación, que toda la



gente estaba de rodillas con grandísima devoción: y muchos hombres con sus arcabuces hacían salves á la Santísima Reyna de cielo y tierra, Maria llamada del Toro. Luego que desde Fornells descubrieron la procesión, no

faltó el castillo de hacer su demostración con dos tiros de pieza columbrina que resonaron por todo aquel distrito. Llegó la procesión á un lugar llamado las cisternas, en donde estaban los religiosos del Convento del Toro, esperando á su querida Madre con talamo y Cruz, y la recibieron con un alegre motete que cantó la musica: *Regina caeli laetare: Alleluja.*

Entró la procesión dentro de la Iglesia, y al entrar le hicieron salve un escuadrón de soldados que venian para guardias. Llegados á la Iglesia, que como si fuera cielo estrellado con tantas luces, que serian cerca doscientas, sin las lámparas. Llegó la Santa Virgen al altar mayor, y tomola el P. Superior del Convento Fr. Jayme Cantallops y dióla á adorar á los religiosos, eclesiásticos, caballeros y otras personas. Despues la puso en su lugar y cerraron las cortinas.

Fuéronse cada cual á su celda, y mientras la gente descansaba, empezó el cielo á abrir sus cortinas y destilando copiosas aguas que generalmente se comunicaron por toda la isla, llovió toda aquella noche y el dia siguiente con tanta abundancia que fué forzoso á aquella gente que havia venido con la procesión, el quedarse allí. El dia siguiente serenóse el cielo y púsose tan claro como en uno de

los dias de Julio. Con tiempo tan bello partió la gente toda á sus casas pero antes de partir dieron muchas gracias á la Sma. Madre. El mismo dia por la tarde bolvió á llover abundantemente y así perseveró toda la semana, un dia sol y el otro agua. De donde se ve claro el portento y los beneficios y gracias que recibimos por la intercesión de la Santísima Virgen del Toro. Supliquemos, pues, á esta Madre nuestra tan piadosa que nos favorezca en semejantes necesidades, invocánola con atención reverencia y debida devoción para asistirnos en nuestras necesidades. Amen.

Esta relación la he escrito yo Miguel Alles Presbitero de Ferrerías, natural, habitador y titular de la Parroquia de edad de 73 años, menos 16 dias: hoy dia 28 de Junio de 1789, con la proporción de haver hallado un pliego escrito desde muchos años. Y lo he escrito por mi gusto, y para tener noticia de los favores concedidos por Maria Santísima baxo el titulo del Toro, y para ejemplo de muchos que por algún tiempo pueden verse en algunas necesidades temporales ó espirituales, afin acudan á ella con debidas súplicas, y ella como á Madre piadosa les alcanzará de su Hijo, el remedio. Amén.

X.

EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

27 DE ENERO DE 1413.—D. Andrés Ribes, Pbro. natural de Ciudadela, otorga escritura pública fundando un nuevo benefi-

cio en Monte-Toro. En este documento el Sr. Ribes dice que es Capellan de la iglesia del Santuario: *Presbyter Capellanus Ecclesiae seu Capellae erimitoriae B. Mariae Podii del Toro.*



17 ENERO 1905. — El «Círculo Católico» de esta Ciudad, con motivo de la fiesta del Patrón de la Diócesis, San Antonio Abad, celebró una velada literario-musical, leyendo en ella el Sr. Con-siliario del mismo Círculo D. Pedro Moll, Pbro. un bien escrito

trabajo, refutando el supuesto incendio, que según algunos escritos destruyó el Santuario de Monte-Toro.

Publicóse este trabajo en «El Vigia Católico» número 2.528 y 2.529 del mes de Marzo de 1905.

X.

SECCIÓN POÉTICA

LA PLUJA

I.

No bat el Llevant ploguer
sobre Menorca ses ales;
sols del Mitjorn ardorós
reb les enceses airades:
son los alets que li envía
adormida a n'el sol, l' Àfrica,
que ensemps qu' arruxen y esquei-
les sospeses nuvolades, [x-n
avaleten de la mar
la planura sempre en calma,
l'hont les barques pescadores
blanquejen en lluytanança
com floretes de nimfea
surant en l'aigua estancada.
¿Qué será de tú, Menorca,
qué será de sta pollada,
pobre niuet d' alció
abandonat sobre l'aigua?
¡Ay que com altre Ismael
de set defallexes are
en lo desert d' una mar
d' una mar d' aigua salada!
Si te mories de set,
tens una Agar qui te planya,
la Mare de Deu del Toro
que desde s' alta peanya
en solemne processó

a Ciutadella devalla.

Hi van set clergues devots
qui salmejen en veu baxa,
lo Vicari General
dú en braços la santa Imatge,
darrera hi van los Jurats
precedits de llurs gramalles;
mentres devant tot el poble,
seguint una Creu alsada,
s'esmuny per entre 'l rocam
d' aquella altura salvatge.

Quant Santa Àgueda destría
la vagarosa campanya,
per si será d' enemichs
s' aparella a la batalla:
Amassona celestial
ensemps que verge cristiana
que té per senyera un liri
y el pit tallat per adarga.
Pero quant ne tengué esment
de qu' era sa Capitana,
amorosa la saluda
desde sa torre murada.
Brandant sa llengua de bronze
l' escometen les campanes;
Mercadal y Ferreríes
romangueren despoblades
per seguir l' estat major
de s' excelsa Soberana.
Ja la Seu de Ciutadella
li obri sa portalada:
l' esglesia catedralicia
n' es una esglesia enviudada

desde que 'l Bisbe Macari
 per Cristo y per sa remada
 ab la purpra de sa sanch
 tenyí ses ínfules blanques.
 Allá, en bell reclinatori
 estojen la santa Imatge; i
 los fills del Bisbe Sever
 devant Ella desfilaren
 vessant de sos cors creents
 ardoroses les pregaries,
 vessant de sos ulls humits
 espesses, rodones llágrimes...
 ¡Si axís el Llevant ploguer
 en pluja fongués ses ales!

II

De la mitrada Ciutat
 sembla que 'n surt ab recança
 la processó que se'n torna
 al bell cim de la montanya.
 La processó es al Coll Roig
 y ab un gros Bou ja s' encuantra:

en mitx de son front daurat
 hi té una estela nevada,
 son banyam reproduheix
 la curva de lluna clara
 quant a n'els homes se mostra
 en forma de fals de plata.
 L' arruixa 'l poble; somés
 d' allá no vol allunyar-se.
 Arriba al Pont de Pahisses
 en seguici de l' Imatge;
 d' un gorch que hi ha allá devall
 ne xucla l'aigua y la llança
 cap a aquell cel ardorós
 qui... ja 's desfá en catarates.
 Vot de gracies al cel muntent
 mentres la pluja 'n devalla.
 Lo qu' era pel maig diluvi
 pel juny va esser marejada
 pero d' espigatge d' or
 si pel maig ho era d' aigua.

LLORENS RIBER CAMPINS.



MISCELÁNEA MARIANA

DEL SANTUARIO MONTETORINO.
 —La devoción que los menorquines profesan a la Tutelar de la Isla, Ntra. Sra. de Monte-Toro, se ha manifestado principalmente en las más afflictivas circunstancias, acudiendo a Ella presurosos y solicitándola con fervorosas plegarias, para que obtuviera con su intercesión poderosísima, cuantos bienes fuesen necesarios y aún convenientes en favor de sus patrocinados. Por eso ante la pertinaz sequía que iba agostando nuestros campos durante los últimos meses, augurando la miseria en muchos hogares, eleváronse al Altísimo fervientes plegarias, practicándose numerosos actos públicos,

a fin de obtener la tan deseada agua, interesando muy particularmente a la Virgen Sma. de Monte-Toro, que en numerosas ocasiones se habia mostrado propicia a las súplicas de los menorquines, para que mirase con ojos de piedad a esa Isla puesta bajo su amparo y protección.

Ejemplo fehaciente de piedad y confianza en la Moreneta del Toro, lo dió un numeroso grupo de fieles de Ferrerías que capitaneados por su animoso Vicario Rdo. D. Bernardino Juani-co, Pbro., se dirigió a pié desde aquel religioso pueblo hasta el Santuario de Monte-Toro, para impetrar de la Santísima Virgen cesara tan persistente sequía. Fortalecidos dichos fieles en su mayor parte con el pan

Eucarístico, asistieron con devoción a la Santa Misa, escuchando después de ella una breve exhortación que les dirigió el Rdo. Custos de aquella Iglesia; regresando acto seguido a sus casas lleno su corazón de esperanza en la Sma. Virgen. No quedó sin recompensa acción tan benemérita, ya que a los pocos días una lluvia benéfica reanimaba nuestros campos, salvando numerosos hogares de la miseria que se cernía sobre ellos. Obtenida la gracia se apresuraron a dar las gracias a su celestial Protectora, acudiendo de nuevo al Santuario Monte-Torino para cumplir la promesa que antes hicieron de ir personalmente y a pié a manifestar a tan bondadosa Madre su profundo agradecimiento.

GRACIAS ANTIGUAS OBTENIDAS POR INTERCESIÓN DE LA SANTISIMA VIRGEN DE MONTE TORO, — Correspondiendo a la invitación que hicimos en el primer número de nuestra Revista, a los Rdos. Parrocos y a todos los devotos de nuestra agraciada Moreneta, para que nos proporcionaran cuantos datos pudieran encontrarse acerca de beneficios obtenidos por intercesión de tan bondadosa Madre, recibimos hace algún tiempo el relato de varios beneficios extraordinarios, de los que se han considerado acreedores, los beneficiados con ellos, a la protección de la Virgen Santísima de Monte-Toro. Como su publicación puede servir para aumentar la confianza

en el poder de esta celestial Protectora y excitar en los corazones de sus devotos sentimientos de verdadera piedad filial, iremos dando a conocer a nuestros lectores el relato de algunos de ellos, en esta sección de nuestra Revista.

Y sea la primera gracia, la concedida por esta celestial Sra. en el año de 1885 a dos devotas suyas, quienes hallándose cautivas de los moros y destituidas de todo auxilio humano, no encontrando medio alguno para librarse de tan triste cautiverio, imploraron la protección del cielo; acordáronse de su tierra menorquina y puesta toda su confianza en la Virgen Santísima de Monte-Toro, le pidieron auxilio en tan apurado trance. No hizo Ésta oídos sordos a tan fervientes súplicas y cuando menos podían esperarlo recobraron la anhelada libertad y en señal de agradecimiento, pesó una de ellas expresamente a Menorca, llevando hermosa guinalda para presentarla como ofrenda a su celestial Libertadora. Muchas fueron las personas, entre las cuales se cuenta el que nos ha proporcionado el presente relato, que escucharon de labios de la misma interesada, la relación de su cautiverio y de su recobrada libertad, que confesaba deber a la protección de la Virgen Santísima de Monte-Toro, derramando abundantes lágrimas de agradecimiento; excitando en los corazones de cuantos escucharon su relato, una gran confianza en la intercesión de tan segura Protectora, que está siempre atenta a

socorrernos en nuestras necesidades y deseosa que acudamos a Ella en nuestros apuros y aflicciones.

BIBLIOGRAFIA

La mejor Madre: virtudes y glorias de María, por el P. Alejandro Gallerani, de la Compañía de Jesús, traducido de la novena edición italiana por el P. Buenaventura Sabaté, de la misma.—Un volumen de 400 páginas, tamaño 10+16 centímetros. Precio, 2 ptas. en rústica y 2 50 en tela.—Tipografía Católica, Pino. 5. Barcelona.—Es libro de devoción mariana que recuerda en muchos puntos la tan conocida y clásica de San Alfonso M.^o de Ligorio. Recorre los títulos principales por los que debe el buen cristiano filial afección a la Reina de los cielos, y moverse a la imitación de sus virtudes.

El P. Gallerani es conocidísimo de los católicos de España y América por sus tan meritísimas obrillas: *Jesús Bueno*, *Jesús Santo* y *Jesús Grande*, en las que, con palabra de apóstol y corazón de hijo, enseñan los encantos, la felicidad que regala seguir, servir e imitar a Jesús. El amor a Jesús que aquellas páginas respiran, las de *La Mejor Madre* lo respiran a María; a Ella llevan las almas para que se abran a la confianza, sientan las caricias de la Mejor Madre, que consolándolas y regalándolas las acompa-

ñará al Corazón de Jesús, cuyas virtudes, aprendidas de labios de María, las resolverán, a fuer de agradecidas, a consagrarse a El sin reserva, *per Maria ad Jesum*.

El editor D. Miguel Casals, ha sabido, con la hermosa presentación de este libro, acreditar una vez más la fama de que goza la *Tipografía Católica*, de Barcelona.

Recomendamos este librito a todas las personas piadosas, seguros de que su lectura les aprovechará y regalará santamente.



Almanaque de la Prensa Católica.—Administración de «Ora et labora», Sevilla.—Con hermosa y artística cubierta a varios colores se ha presentado este año el citado Almanaque, lleno de texto y nuevas reformas.

Además de todo lo concerniente a cualquier almanaque, lleva extensas informaciones del Centro «Ora et Labora» y demás obras de propaganda católica; variados trabajos en prosa y verso premiados en el Certamen periodístico; una relación o historia del estado de la Buena Prensa en España, y el Catálogo General descriptivo de la Prensa Católica española en 1914.

Todo esto se regala por una peseta, Seminario Pontificio, Sevilla.

